

II. ESTIMACION DE LOS DAÑOS

1. Daños en la agricultura, ganadería y otras actividades primarias

La agricultura y la agroindustria constituyen las principales actividades que se desarrollan en el eje cafetero, siendo la producción y el procesamiento del café, las más importante de ellas y el eje en torno al cual se han articulado históricamente muchas de las actividades de servicios y comercio. En el Quindío y a la inversa de lo que ha ocurrido en otros departamentos, la agricultura ha incrementado su importancia en los últimos diez años. En efecto, la participación de la sector en el PIB del departamento, alcanza a un tercio del total, mientras que en los años ochenta era de menos de la cuarta parte (23.6%). En cuanto al café, éste ocupa el 91% del área de cultivos con 53 638 hectáreas, correspondiendo el 9% restante a otros cultivos entre los que destacan el plátano y la yuca. La ganadería con una superficie de 57 128 hectáreas de pastos, es también otra actividad de gran importancia para el Departamento.

En Risaralda en cambio, en parte debido a la caída de los precios internacionales del café y también por diversas iniciativas emprendidas para promover la diversificación de la producción agrícola, se ha registrado una reducción de la superficie cultivada con café desde un 84% del total en 1990, aun 75% en 1996. Otros cultivos importantes son el plátano, la caña panelera y la caña de azúcar.

a) Los daños en la agricultura y agroindustria

A consecuencias del terremoto, se registraron daños de consideración en la infraestructura para el procesamiento del café (beneficiaderos y otras construcciones), en infraestructura productiva del sector no cafetero, y en algunas instalaciones agroindustriales, a las que se sumaron pérdidas de materias primas agroindustriales, y de productos que no pudieron ser comercializados o transportados a las plantas de procesamiento debido a los daños que sufrieron las vías de comunicación, en especial las terciarias y vías de acceso o salida de las fincas.

i) Sector cafetero

Debido a que a la fecha de ocurrencia del terremoto, no se iniciaban aún las labores de cosecha del grano, las pérdidas registradas corresponden en su totalidad a la destrucción parcial o total de los beneficiaderos de café y de otras construcciones anexas tales como estanques para el almacenamiento de agua, bodegas, campamentos y otros. Los cuadros 3 y 4 muestran el resumen de los daños en cada uno de los departamentos del área afectada.

Cuadro 3
Estimación de los daños Causados por el terremoto en los beneficiaderos de café
 Millones de pesos colombianos.

	Categoría A (*)		Categoría B (**)		Total	
	No.	Valor	No.	Valor	No.	Valor
Caldas	43	149.3	13	35.1	56	184.3
Quindío	1,383	2,774.6	663	3,409.9	2,046	6,184.5
Risaralda	293	470.0	108	357.2	401	827.1
Tolima	17	12.6	13	7.6	30	20.2
Valle	215	414.2	95	268.9	310	683.1
Total	1,951	3,820.7	892	4,078.6	2,843	7,899.3

(*) Fincas de hasta 10 hectáreas

(**) Fincas de mas de 10 hectáreas

(¹) Cifras proyectadas

Fuente: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Gerencia Técnica-Oficina de Estudios Básicos Cafeteros

Cuadro 4
Estimación de los daños Causados por el terremoto en Otras Construcciones
 Millones de pesos colombianos

	Categoría A (*)		Categoría B (**)		Total	
	No.	Valor	No.	Valor	No.	Valor
Caldas ¹	24	36.9	50	28.3	74	65.2
Quindío	643	1,358.4	559	2,882.0	1,202	4,240.4
Risaralda	90	165.9	73	196.5	163	362.4
Tolima	26	13.9	13	9.3	39	23.2
Valle ¹	80	144.0	53	94.6	133	238.6
Total	863	1,719.0	748	3,210.7	1,611	4,929.7

(*) Fincas de hasta 10 hectáreas

(**) Fincas de mas de 10 hectáreas

Fuente: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Gerencia Técnica-Oficina de Estudios Básicos Cafeteros

(¹) Cifras proyectadas

Como se puede apreciar, las mayores pérdidas de beneficiaderos se produjeron en el departamento del Quindío y las fincas de menos de 10 hectáreas fueron las mas afectadas. En otras construcciones también se concentran las pérdidas en el Quindío, pero en este caso se vieron mas afectadas las fincas de mas de 10 hectáreas.

El total de daños agregados en infraestructura, esto es beneficiaderos y otras construcciones, aparece en el cuadro que se presenta a continuación.

Cuadro 5			
Estimación de los daños totales causados por el terremoto en la infraestructura productiva			
Millones de pesos colombianos			
Departamentos	Beneficiaderos	Otras construcciones	Total
Caldas(*)	184.3	65.2	249.5
Quindío	6,184.5	4,240.4	10,424.9
Risaralda	827.1	362.4	1,189.5
Tolima	20.2	23.2	43.4
Valle(*)	683.1	238.6	921.7
Total	7,899.3	4,929.7	12,829.0

(*) Cifras proyectadas
Fuente: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Gerencia Técnica-Oficina de Estudios Básicos Cafeteros

De las cifras expuestas en el cuadro 6, se aprecia que el Departamento del Quindío, concentra el 81.3%, de los daños en beneficiaderos y en otras construcciones. Al desagregar la información a nivel de municipios, se puede ver que en Calarca, Circasia y Córdoba se produjo el 67.4% de los daños. Del valor total estimado en daños, se estima que el 64.9% corresponde a beneficiaderos destruidos totalmente o que es necesario demoler, y el saldo es recuperable.

Cuadro 6

Departamento del Quindío: Detalle de daños en los beneficiaderos
(cifras en millones de pesos colombianos)

Municipio	No Fincas	Destrucción total		A Demoler		A Recuperar		Total
		No.	Valor	No.	Valor	No.	Valor	
Armenia	152	18	76.2	27	105.5	126	523.6	435.3
Buenavista	107	7	30.3	15	53.2	97	116.6	200.2
Calarca	578	148	814.3	161	669.7	410	523.6	2,007.6
Circasia	390	86	287.6	91	375.3	277	460.5	1,123.4
Córdoba	179	46	459.5	46	381.0	115	196.4	1,036.8
Filandia	192	40	102.1	32	86.3	129	106.0	294.3
La Tebaida	41	12	95.1	8	37.4	25	39.8	172.2
Montenegro	68	5	16.2	5	13.3	61	54.7	84.3
Pijao	73	13	80.8	18	82.2	52	102.7	265.7
Quimbaya	221	29	107.0	30	101.3	175	299.3	507.7
Salento	45	7	9.1	13	28.6	31	19.3	57.1
Total	2,046	411	2,078.2	446	1,933.8	1,498.0	2,172.5	6,184.5

Fuente: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Gerencia Técnica-Oficina de Estudios Básicos Cafeteros

La mayor parte de los beneficiaderos afectados corresponden a aquellos que utilizan tecnología tradicional, siendo los ecológicos un número aún reducido. Ello abre una buena oportunidad para el reemplazo hacia beneficiaderos con tecnologías limpias que son de mayor eficiencia y menor costo de operación. Siguiendo con los datos desagregados para el Quindío, el cuadro 7 muestra la situación para el ítem Otras Construcciones que como ya se señaló anteriormente incluyen tanques de almacenamiento de agua, bodegas, campamentos, y otras construcciones menores. Como se puede ver, los municipios de Calarca y Circasia son los que sufrieron los mayores daños.

Cuadro 7								
Quindío: Daños en otras construcciones								
Municipio	No. Fincas	Destrucción total		A Demoler		A Recuperar		Total
		No.	Valor	No.	Valor	No.	Valor	Valor
Armenia	128	21	95.0	32	131.6	97	188.2	414.7
Buenavista	91	7	155.4	19	140.0	79	143.1	438.7
Calarca	358	95	528.9	123	619.1	202	361.7	1,509.7
Circasia	234	90	209.5	84	327.8	120	188.0	725.3
Córdoba	72	29	234.2	18	121.9	30	67.0	423.1
Filandia	59	15	22.9	5	8.2	40	31.6	62.6
La Tebaida	28	9	62.5	4	31.8	19	24.5	118.7
Montenegro	60	9	16.6	11	25.9	49	55.7	98.2
Pijao	40	12	78.9	9	59.4	25	29.6	167.9
Quimbaya	99	13	35.5	17	60.3	74	129.3	225.1
Salento	33	9	20.5	15	23.1	19	12.9	56.5
Total	1,202	309	1,459.7	337	1,549.0	754	1,231.7	4,240.4

Fuente: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Gerencia Técnica-Oficina de Estudios Básicos Cafeteros

ii) Daños en el sector no cafetero

Los daños en este sector corresponden básicamente a infraestructura productiva y pérdidas de producción debido al mal estado de las vías de salida desde los predios, muerte de animales (avicultura), daños en las instalaciones agroindustriales y falta de suministro de agua para procesar materias primas. De acuerdo a las evaluaciones realizadas por la Secretaría de Agricultura y la Oficina de Información de la Dirección General de Desarrollo Regional y las propias agroindustrias, la situación es la que se cubre en el cuadro 8.

Cuadro 8	
Estimación de pérdidas en el sector no cafetero	
Millones de pesos colombianos	
Infraestructura productiva en finca	1,500
Infraestructura agroindustrial	1,200
Total infraestructura	2,700
M. Prima Agroindustrial (1)	
Aves	250
Otros	1,500
Total de M. Primas Agroindustriales	1,750
Otros gastos en Agroindustria (2)	1,000
Pérdidas de Productores (3)	
Leche	500
Otros cultivos	500
Total Pérdidas directas productores	1,000
Total	6,450

(1) Estimado sobre la base de los datos recogidos en terreno por Oficina de Información y Estadística de la Dirección General de Desarrollo Regional. Corresponde a marraneras, establos, salas de ordeño, estanques para almacenamiento de agua, silos etc.

(2) Estimado sobre la base de información proporcionada por las agroindustrias y la Oficina de Información y Estadística de la Dirección General de Desarrollo Regional.

(3) Estimado en base a información proporcionada por productores, FEDEGAN, plantas lecheras y el estudio sobre el Cluster de los Lácteos en Colombia, realizado recientemente por el Centro de Estudios Ganaderos y Agrícolas (CEGA), para CEPAL.

En cuanto a las otras agroindustrias que experimentaron pérdidas el cuadro 9 muestra una lista preliminar de las existentes en el Departamento del Quindío.

Cuadro 9		
Quindío: Agroindustrias que registraron pérdidas		
Municipio	Empresa	Producción
Tebaida	Los Arango	Plátano, yuca
	Cicoisa	Cítricos, Maracuyá
	Colcafé	Café
	Arango ambusa	Muebles
	Finca Portugalito	Cítricos
	Don Pollo	Pollos
	Fruteradel Quindío Special	Plátano y hortalizas
Córdoba	Bambucor	Artesanías
Salento	Productos Difruitar	Helados
Calarca	Kopla	Plátano y yuca
Armenia	La Julia Tienda La Mascotas	
Filandia	Finca Potosí	Panela
	La Divisa EAT	Panela
Montegro	El Castillo	Panela
	La India	Piscicultura
	La Farmacia	Panela
	Potosí	Panela
Otras pérdidas	Pequeñas industrias	

Fuente. Oficina de Información y Estadística de la Dirección General de Desarrollo Regional.

b) Total de Pérdidas

De acuerdo a la información disponible, las pérdidas totales ascienden a 19,279 millones de pesos colombianos desagregados como se observa en los cuadros 10 y 11.

Cuadro 10			
Perdidas en infraestructura			
(millones de pesos colombianos)			
	Infraestructura	Otras	Total
	Procesamiento	Construcciones	
Sector cafetero	7,899	4,930	12,829
Sector no cafetero	1,200	1,500	2,700
Total	9,099	6,430	15,529

Cuadro 11	
Otras Pérdidas en sector no cafetero	
(millones de pesos colombianos)	
Materias Primas Agroindustriales	
a) Industria Avícola	250
b) Otras Agrindustrias	1,500
Otras Pérdidas (Gastos adicionales, ventas no realizadas, etc.) *	1,000
Pérdidas de Productores (de leche y otros)	500
Total	3,750

(*) Corresponde a pérdidas indirectas

2. Efectos en los sectores sociales

a) El sector educativo¹⁸

Uno de los sectores que más intensamente sufrió los efectos del terremoto fue sin duda el educativo, tanto por el elevado porcentaje de planteles afectados como por la intensidad de los daños. En las zonas urbanas y las rurales las escuelas mostraron la fragilidad de su construcción, resultando afortunado que el sismo ocurriera en el período de vacaciones, en que los alumnos y estudiantes se encontraban fuera de ellas.

Según la información aún preliminar que de muestra en el cuadro 12,¹⁹ 143 planteles de un total de 521 (el 27%) quedaron en una situación irrecuperable, 294 utilizables (56%), sólo que tras importantes reparaciones de fondo, y 84 (o sea, el 16%) con daños menores o incluso sin ellos. Esta situación afecta a cerca de 4,000 aulas, a casi 15,000 docentes y a más de 143,000 alumnos de escuelas de distinto nivel, públicas y privadas, urbanas y rurales.

Cerca del 60% de los establecimientos afectados corresponden al departamento de Quindío. En él, aún más que en su cabecera, Armenia, se registró mayor grado de destrucción en el municipio de Calarcá, lo cual es de llamar la atención sobre todo si se considera que su población es de tan sólo la cuarta parte. También destaca que Pereira, que en su conjunto sufrió menos daños que Armenia, haya tenido daños de aproximadamente la misma magnitud en sus instalaciones educativas. Aun con destrozos menores en número, la situación de La Tebaida fue la más dramática, en el sentido de que de sus 13 planteles educativos, los 13 se perdieron totalmente. En cambio, en los municipios del Valle del Cauca, ninguno quedó irrecuperable, aunque es cierto que todos requieren reparaciones mayores

Los centros de educación superior, como la Universidad de Quindío, en Armenia, y la Tecnológica de Pereira, también se encuentran entre las afectadas, así como la mayoría de los planteles de formación técnica y de capacitación de esta región, que son relativamente numerosos.

¹⁸ Además de los establecimientos de enseñanza de los distintos niveles, se incluyen en este apartado los culturales en su sentido más amplio –incluyendo los religiosos– y los deportivos y de esparcimiento.

¹⁹ Los datos sistematizados por el Ministerio de Educación Nacional, con información de cada uno de los planteles, no incluía todavía el municipio de Chichiná, en Caldas, por lo que la información contenida en el cuadro correspondiente se refiere a 27 de los 28 municipios considerados.

Cuadro 12								
COLOMBIA: DAÑOS EN ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS								
Departamento y municipio	Número de establecimientos	No utilizables	Daños mayores	Daños menores o nulos	No. de aulas	No. de docentes	No. de alumnos	Costo (millones de pesos)
Total								
Total a/	521	143	294	84 ^b	3,917	14,571	143,036	106,431
Caldas a/ Chichiná	-	-	-	-	-	-	-	-
Quindío	301	107	129	65	2,020	3,673	94,156	90,010
Armenia b/	53	22	30	1	656	1,555	46,170	39,594
Buenavista	14	7	7	-	37	44	789	628
Calarcá	59	29	19	11	392	679	15,906	20,395
Circaciá	32	4	13	15	154	232	5,550	3,456
Córdoba	14	2	1	11	52	60	1,143	537
Filandia	28	9	16	3	107	125	2,756	1,201
Génova	1	-	1	-	1	1	21	18
La Tebaida	13	13	-	-	114	202	5,650	7,778
Montenegro	30	6	18	6	190	289	7,532	8,067
Quimbaya	36	9	16	11	224	312	7,097	7,455
Salento	21	6	8	7	93	174	1,542	881
Risaralda	122	34	69	19	1,145	6,701	32,684	13,831
Dosquebradas	32	1	29	2	384	3,498	11,501	578
Pereira c/	48	25	6	17	404	494	12,373	7,490
Marsella	16	2	14	-	107	664	2,394	1,958
Sta. Rosa	26	6	20	-	250	2,045	6,416	3,805
Tolima	39	2	37	-	245	979	3,735	1,270
Cajamarca	39	2	37	-	245	979	3,735	1,270
Valle del Cauca	59	-	59	-	507	3,218	12,461	1,320
Alcalá	11	-	11	-	87	376	1,870	330
Caicedonia	23	-	23	-	208	1,104	5,500	663
Ovando	4	-	4	-	26	106	462	100
Sevilla	12	-	12	-	126	1,344	3,696	122
Ulloa	9	-	9	-	60	288	933	105

Fuente: CEPAL, sobre datos del Ministerio de Educación Nacional.

a/ No se dispuso de información para el municipio de Chichiná, en Caldas.

b/ Incluye una estimación preliminar de los daños de la Universidad de Quindío.

c/ Incluye una estimación preliminar de los daños de la Universidad Tecnológica de Pereira.

La cuantificación de los daños resulta aún imprecisa por disponerse sólo de estimaciones parciales y de distintas fuentes que no necesariamente suelen coincidir. En todo caso, una aproximación a partir de informaciones sistematizadas por el

Ministerio de Educación Nacional apunta hacia daños del orden de los 110,000 millones de pesos ²⁰ que equivalen a poco más de 73 millones de dólares

Cuadro 13					
COLOMBIA: DAÑOS AL SECTOR DE LA EDUCACIÓN					
	Millones de pesos colombianos				
	Total	Costos Directos	Indirectos	Costos de reconstrucción	Componente importado
Total	205,850	154,350	51,500	348,060	36,186
Daños en establecimientos educativos	109,500	109,500		240,900	22,180
Daños en templos y otros edificios culturales y Patrimoniales	34,350	34,350		89,310	11,328
Daños en instalaciones deportivas y recreativas	10,500	10,500		17,850	2,678
Daños por deterioro por el uso de instalaciones escolares y deportivas como albergues	12,000		12,000		
Gastos por estabilización o protección de las instalaciones	15,000		15,000		
Pérdidas de cursos y actividades deportivas	20,000		20,000		
Pérdidas de ingresos de las instituciones	4,500		4,500		

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Educación Nacional, de la SCA Regional del Quindío y estimaciones propias.

En el cuadro 13, los daños en establecimientos educativos constituyen el componente principal de los costos directos del terremoto. Otros, también de importancia, son los fuertes daños que sufrieron los templos y algunos edificios con valor patrimonial. En particular, destacaron las enormes pérdidas en iglesias, entre las que se encuentran la de San Francisco, El Carmen y el Sagrado Corazón, en Armenia, la capilla de Calarcá, la iglesia y el colegio de Santa Teresa, en Pijao, y las iglesias de Córdoba, Salento, Filandia, Barcelona, Buenavista y La Tebaida, todas ellas en Quindío, además de otras en los departamentos restantes. Buena parte de ellas habrán de

²⁰ En esta estimación se incluye un redondeo hacia arriba que incluya los daños no consignados correspondiente a Caldas.

demolirse o demandarán reparaciones mayores. Se estiman daños, todavía sobre una base sumamente preliminar, de cerca de 35,000 millones de pesos.

Las instalaciones deportivas también quedaron afectadas, aunque en menor proporción, al ser muchas de ellas canchas de fútbol. Sin embargo, algunos estadios y gimnasios se resintieron en sus estructuras. Más afectados resultaron teatros, cines, casas de cultura y comunales y otros edificios públicos. Se estiman daños superiores a los 10,000 millones de pesos.

En suma, los costos directos del terremoto para el sector educativo ascendieron a más de 154,000 millones de pesos, equivalentes a más de 100 millones de dólares.

La reconstrucción de esta valiosa infraestructura educativa, cultural, deportiva y religiosa, en su oportunidad, habrá de llevarse a cabo sobre la base de las más actuales y probadas técnicas antisísmicas, entre otras mejoras funcionales, por lo que los costos de reconstrucción de todas estas instalaciones se estiman en casi 350,000 millones de pesos (240 millones de dólares). El componente importado de esta inversión sería del orden de los 36,000 millones de pesos, o bien casi 24 millones de dólares).

Por otra parte, el uso como albergues de las pocas escuelas disponibles para ser utilizadas y sobre todo de estadios deportivos constituye un costo indirecto de consideración, por el deterioro que esta sobreutilización produce en ellos. Estos costos se estiman en unos 12,000 millones de pesos.

De mayor magnitud resultan ser todavía los costos de apuntalamiento y protección de los edificios escolares, culturales y religiosos. Si bien el material más difundido que se ha empleado para estos fines es la guadua (bambú), de relativa abundancia en la región, en el costo estimado de 15,000 millones de pesos se computa también la mano de obra empleada, pese a haber sido gratuita en la mayoría de las veces, por tratarse de obras de carácter comunitario. El traslado y la protección del mobiliario y enseres en depósitos o bodegas también forman parte de este costo.

De más difícil cuantificación resultan las pérdidas de cursos –o de la calidad de los mismos–, de las actividades culturales y religiosas y de las prácticas deportivas como consecuencia del desastre. En conjunto, se estima una cifra del orden de 20,000 millones de pesos.

En el caso de las actividades lectivas, al ocurrir el sismo estaban por finalizar las vacaciones escolares, estando los cursos programados para empezar a inicios de febrero. Dadas las consecuencias inmediatas del terremoto, las autoridades optaron por retrasar un mes, a inicios de marzo, el comienzo de las clases, cosa que ocurrió aun en las condiciones más adversas. En efecto, un porcentaje significativo de la población perdió su hogar y se encuentra refugiado en albergues –entre ellos tanto docentes como alumnos– y, además, como se ha reiterado, una gran proporción de las escuelas quedaron inhabilitadas, de modo que estas clases se están impartiendo en tiendas de campaña improvisadas, principalmente. Los efectos psicológicos del desastre impiden los niveles de concentración necesarios para el aprendizaje; sin embargo, ha sido de interés particular del Ministerio de Educación Nacional el reinicio

de clases por el papel decisivo que los maestros desempeñan en la restitución del tejido social y en el restablecimiento del equilibrio psico-afectivo de los menores. Para el apoyo de estas actividades extraordinarias, el UNICEF está implementando un programa de distribución de paquetes escolares (edukits) que, en número alcanza los 19,500, además de también contribuir con la distribución de pizarras.

Finalmente, se tiene un cálculo grueso de las pérdidas de ingreso de las instituciones de enseñanza, culturales y religiosas por la interrupción de sus labores ordinarias. Este cálculo asciende a 4,550 millones de dólares para un período de dos meses

En total, los gastos indirectos se estiman en 51,500 millones de pesos, que representan casi 35 millones de dólares. La suma de éstos con los costos directos detallados anteriormente se eleva a casi 206,000 millones de pesos, o sea alrededor de 137 millones de dólares.

b) El sector salud

Comparativamente, las instalaciones del sector salud no quedaron destruidas con el mismo rigor que las de otros sectores sociales, como el de la educación y, sobre todo, el de la vivienda. Ello no significa que el sector salud haya permanecido indemne; más aún, pese al daño sufrido en las instalaciones médicas y considerando la situación personal y familiar de damnificados de su personal, como se señaló anteriormente, pudo ofrecer a la población una expedita y eficiente capacidad de respuesta. Se puede resumir ésta en la atención de más de 8,500 heridos, casi una cuarta parte de ellos graves, muchos de los cuales fueron trasladados en muy breve plazo a hospitales vecinos, e incluso a cerca de 500 de ellos a Bogotá. Asimismo, esta participación se hizo muy presente en el establecimiento de albergues temporales y en preservar condiciones mínimas de sanidad, en circunstancias particularmente adversas, en todas las localidades de la región. Todas estas actividades las realizaron las autoridades sanitarias locales con el decidido apoyo de las centrales, de la comunidad internacional —particularmente solidaria en alimentos, medicamentos y equipo sanitario—, de las ONG, entre ellas destacadamente la Cruz Roja, y de las propias comunidades afectadas.

Estas actividades significaron costos extraordinarios para el sector salud, si bien una buena parte de ellos, aunque minoritaria, fue financiada con donativos del exterior. A diferencia de lo ocurrido en otros sectores, los costos indirectos del terremoto superaron los costos directos, que son los que proceden de la pérdida parcial o total de infraestructura y equipo. Así, del cuadro 14 se desprende que la estimación del total de costos indirectos en salud rebasó los 52,000 millones de pesos (equivalentes a 35 millones de dólares). Los costos directos ascendieron a cerca de 38,000 millones de pesos (poco más de 25 millones de dólares). Consecuentemente, el total de ambos rebasa los 90,000 millones de pesos, o sea unos 60 millones de dólares.²¹

²¹ Resulta impreciso cuantificar en dinero la ayuda venida de la cooperación internacional gubernamental y no gubernamental, ya que una parte muy importante de ella fue en especie, y los

Cuadro.14-					
COLOMBIA: DAÑOS AL SECTOR SALUD					
Millones de pesos colombianos					
	Total	Costos Directos	Indirectos a/	Costos de reconstrucción	Componente importado
Total	90,437	37,902	52,535	58,650	10,440
Daños en infraestructura de salud b/	37,902	37,902		58,650	10,440
Mayores costos por atención hospitalaria; ambulatoria y asistencia:	17,400		17,400		
Acciones preventivas vacunas; etc.	8,150		8,150		
Recuperación, tratamiento y disposición de víctimas por trauma	265		265		
Costos adicionales por saneamiento, vigilancia y control epidemiológico	9,250		9,250		
Programa de grupos vulnerables c/	17,470		17,470		

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Salud y estimaciones propias.

a/ Incluye una estimación de las aportaciones en dinero o en especie de emergencia en salud de la cooperación internacional, de ONG, del sector privado y de la propia comunidad colombiana.

b/ Incluye construcciones y equipo. De ellos corresponden al Ministerio de Salud cerca de 28,000 millones de pesos. El resto proviene de los daños que sufrieron las pequeñas clínicas privadas y dispensarios privados, las instalaciones del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y los escasos daños en los centros del Instituto del Seguro Social.

c/ Incluye ayuda alimentaria a población en albergues y ayuda psico-afectiva, además de los programas sanitarios y médicos específicos.

Los daños físicos los sufrieron las construcciones más que los equipos. Las instalaciones hospitalarias de la región son mayoritariamente públicas. Según información del Ministerio de Salud, de las 61 instalaciones dañadas de la región 3

registros así lo indican. En todo caso, una aproximación muy gruesa de la ayuda médica y sanitaria apuntaría hacia unos 10 millones de dólares.

son hospitales de tercer nivel, una de segundo y 57 de primero. Fueron ocho las instalaciones totalmente irrecuperables, que habrá que terminar de demoler: un hospital de segundo grado en Calarcá y 7 otros de primero en distintos municipios de Quindío. El hospital de Pereira no sufrió daños, así como tampoco el del Seguro Social de esa localidad; sin embargo, el otro hospital más importante de la región, el de San Juan de Dios, en Armenia, sí, a pesar de las obras de reestructuración que había tenido previamente, que evitaron que los daños resultaran mayores. La situación en que quedó este hospital demanda continuar con estas obras de reestructuración, a la vez que en algunas secciones se requieren nuevas construcciones, todavía sin financiamiento identificado. Finalmente, los demás centros de salud tuvieron sólo daños leves. A ello hay que sumar la pérdida del edificio del Instituto Seccional de Salud del Quindío (Véase el cuadro 15). En total, se estima en cerca de 28,000 millones de pesos los daños correspondientes a las instalaciones del Ministerio de Salud, si bien unos 4,000 millones podrían recuperarse por concepto de seguros.

Departamento	Nivel hospitalario	Unidades	Municipio	Situación
Caldas	I	5	Chinchiná	Daños leves
Quindío	III	1	Armenia	Reconstrucción parcial reestructuración y mampostería
	II	1	Calarcá	Reconstrucción total
	I	7	varios	Reconstrucción total
	I	9	varios	Daños leves
Risaralda	I	26	varios	Daños leves
Tolima	III	2	varios	Daños leves
	I	3	varios	Daños leves
Valle del Cauca	I	7	varios	Daños leves
Dañados por nivel	III	3		
	II	1		
	I	57		
Total		61		

Fuente: Ministerio de Salud

Por su parte, los múltiples hogares comunitarios y otros centros que maneja el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, y parte de sus propias instalaciones administrativas, también sufrieron en su mayoría daños leves o estructurales que no se acaban de precisar, pero cuyo costo podría ascender a los 7,000 millones de pesos. Los centros de salud privados y dispensarios, aunque significativos en número, por su pequeña escala tienen una oferta de servicios sumamente reducida y sufrieron

básicamente daños leves. Con todo, se estiman pérdidas del orden de los 3,000 millones de pesos.

El estado general de la salud en los municipios del Eje Cafetero se caracterizó por haber mostrado un desarrollo relativo satisfactorio en el pasado, alcanzándose indicadores superiores a la media nacional. Sin embargo, de alguna manera este proceso se detuvo e incluso mostró síntomas de reversión en años recientes, lo que puede atribuirse en buen grado a cambios en la morbilidad provocados principalmente por la transición epidemiológica de la región y por un mayor número de casos de transmisión sexual así como de los relacionados con las distintas formas de violencia, resultantes del hacinamiento en que vive un porcentaje creciente de la población en varias localidades de esta región que ahora, con el terremoto, se ha agudizado dramáticamente.

Frente a estos nuevos retos, la infraestructura del sector ha presentado limitaciones en su capacidad de respuesta, que pueden resumirse a grandes rasgos por una saturación en la demanda de servicios quirúrgicos en hospitales de tercer nivel, en detrimento de una marcada capacidad ociosa en los de primer nivel. Sin embargo, en unos más que en otros, se ha observado una baja tasa de ocupación de camas, que va, por ejemplo, del 71% en el Hospital de San Juan de Dios (de tercer nivel), en Armenia, al 30% en el de primer nivel de Montenegro, e incluso al 5% en el de Salento. Este diagnóstico del sector lo tiene muy presente el Ministerio de Salud como criterio básico para los programas de reconstrucción de las instalaciones dañadas. En efecto, la búsqueda de una mayor compactación de su infraestructura y racionalidad en la provisión de sus servicios explica que en los proyectos de reconstrucción no se consideren las ampliaciones presupuestarias promedio, por el hecho de tender a sustentarse crecientemente la política de salud de la región en la atención básica. Así, los costos de reconstrucción no rebasarían, ni con ciertas mejoras incorporadas, los 60,000 millones de pesos, o sea unos 40 millones de dólares, con un componente importado de sólo la sexta parte. (Véase de nuevo el cuadro 14).

En cuanto a los costos indirectos, una tercera parte de los 52,000 millones de pesos mencionados, se originaron en la atención misma de la emergencia, dados los esfuerzos extraordinarios que desplegaron las autoridades centrales, departamentales y municipales en el salvamento de heridos. Los generosos donativos de medicamentos y el equipo recibidos del exterior forman parte de este rubro de 17,000 millones de pesos. En este rubro también se incluyen los programas de atención de salud mental, a raíz del terremoto, que generó problemas psico-afectivos entre la población, en particular la infantil. En estos programas resultó importante la contribución del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Otras labores preventivas, como la difusión de información acerca de la higiene personal en las condiciones prevalecientes de hacinamiento y la aplicación de vacunas, muchas de ellas también recibidas como donación, rebasaron en costo los 8,000 millones de pesos. Adicionalmente, las actividades de saneamiento y control epidemiológico supusieron no sólo la movilización del personal del Ministerio de Salud sino también de promotoras locales de salud, que resultaron ser particularmente escasas. Dentro de este renglón, que rebasó los 9,000 millones de pesos, se encuentran las acciones desplegadas para potabilizar el agua (el suministro no se

restableció con celeridad en todas las localidades, constituyendo un verdadero problema entre las más afectadas) y sobre todo para distribuirla entre los albergues con carros tanque, los esfuerzos para la disposición de basura y también de excretas. En estas acciones destacó la contribución de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y nuevamente de UNICEF, que financió el programa de alquiler e instalación de 76 letrinas, a su vez apoyados en la experiencia de la ONG Save the Children, que se suman a las 100 instaladas por el Ministerio de Salud.

A pesar de estas acciones las patologías notificadas son eventos bajo vigilancia intensificada, siendo las más frecuentes las diarreas, las enfermedades respiratorias y la dermatitis. En menor escala se han presentado casos de hepatitis, e incluso casos aislados de meningitis y malaria. Como se señaló, el riesgo epidémico es grande en las condiciones de hacinamiento que prevalecen en muchos albergues, sobre todo los espontáneos.

Por último, una partida que ha entrañado importantes gastos extraordinarios (por encima de los 17,000 millones de pesos) es la del apoyo a los grupos vulnerables que, en este caso, son los damnificados en albergues que perdieron sus casas.²² La dotación de una dieta alimenticia mínima diaria durante un período hasta ahora indefinido constituye el principal componente de ese monto, aquí estimado para seis meses. En esta actividad han confluído los recursos del Programa Mundial de Alimentos (PMA), que adelantó su programa con una contribución por 6,750 millones de pesos (4.5 millones de dólares), y la red de distribución del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, también respaldados por ONG especializadas.

3. Vivienda y afectación urbana

El daño en el sector vivienda fue de consideración, afectando vidas humanas y acarreando uno de los mayores impactos negativos para la economía. El epicentro se ubicó en la Municipalidad de Córdoba, en el Departamento del Quindío, con un radio de influencia de alrededor 160 km. y perjudicó gravemente a los centros urbanos, a varios poblados, fincas y casas rurales.

Los Comités Locales de Emergencia, a la fecha del viernes 29 de enero, estimaban en más de 35,000 el número de viviendas afectadas por el evento sísmico. Un posterior Censo del DANE²³, realizado bajo la forma de convocatoria pública para la inscripción al registro de damnificados, presenta una magnitud de afectación mucho

²² La cuantificación de las personas refugiadas en albergues muestra limitaciones importantes. Por una parte, se tiene información de casi 159,000 personas que perdieron la vivienda, a partir del censo de afectados del DANE, y por la otra, el programa de ayuda alimentaria que lanzó el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA), apoyándose en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, es para 115,000 personas durante seis meses a las que se suman 35,000 que UNICEF planea atender. Sin embargo, por la otra, según informaciones parciales, había sólo 67,500 personas en albergues, pero era sólo en el departamento del Quindío, y unas 21,000 que resolvieron su situación de otra manera, sobre todo entre familiares y amigos.

²³ Realizado por cuenta de la Red de Solidaridad Social en coordinación con el Departamento Nacional de Planeación

más dramática: más de 79,000 viviendas afectadas, de las cuales 43,000 presentan daños parciales, y alrededor de 36,000 entre viviendas que quedaron inhabitables y que se perdieron totalmente. (Véase el cuadro 16). Un censo que actualmente está siendo adelantado aportará las cifras definitivas por municipio, tipo y nivel de los daños, permitiendo una cuantificación más acertada y puntual.

De acuerdo con datos disponibles al 15 de febrero, las personas refugiadas en albergues eran 67,539; a éstas se le habían que agregar alrededor de 21,000 personas que, según estimaciones extraoficiales, encontraron alojamientos en casa de amigos y parientes o han creado alojamientos espontáneos en "parques" (plazas) o avenidas, organizando sus "cambuches"²⁴ cerca de su lugar de residencia natural. En varios de estos existe la necesidad urgente de reubicación por razones de alto riesgo, incompatibilidad con el funcionamiento de la ciudad, y condiciones graves de hacinamiento. Actualmente, según datos del PMA y del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar se estiman una necesidad de alojamiento por 115,000 personas.

La base informativa utilizada en este capítulo es el Censo realizado por el DANE en las zonas afectadas; fue compilada con informaciones recibidas por parte de las personas que se empadronaban en los registros de los afectados. No es una evaluación técnica y se basa sobre una percepción personal del daño de la persona afectada, por lo que puede ser de algunas maneras, levemente sobredimensionada. Los cinco departamentos fueron afectados por el 27% del patrimonio habitacional, con picos particularmente elevados en

²⁴ Los cambuches tienen en su mayoría con una estructura en guadua, y plásticos, cartones y materiales de recuperación como materiales de techos y paredes.

Cuadro 16

**Colombia: Numero de Viviendas afectadas y tipo de daño
por Departamentos y Municipios**

Municipios	Totales	Daños parciales	Perdida total	Inhabitables
CALDAS	199	154	21	24
Chinchiná	199	154	21	24
QUINDIO	63967	31735	16,458	15,774
Armenia	41277	19734	11,163	10,380
Buenavista	212	117	37	58
Calarcá	9822	4990	2,200	2,632
Circasia	1361	809	240	312
Córdoba	553	219	204	130
Filandia	537	424	30	83
Génova	106	104	1	1
La Tebaida	4444	1902	1,806	736
Montenegro	2314	1261	364	689
Pijao	1191	607	235	349
Quimbaya	1865	1357	160	348
Salento	285	211	18	56
RISARALDA	10261	7441	861	1,959
Pereira	8736	6275	761	1,700
Dosquebradas	1047	783	65	199
Marsella	205	173	5	27
Santa Rosa	273	210	30	33
TOLIMA	1401	1099	83	219
Cajamarca	1345	1050	83	212
Roncesvalles	56	49		7
VALLE	3620	3047	129	444
Alcalá	374	334	24	16
Argelia	72	51	9	12
Bolívar	83	79	1	3
Calcedonia	1264	985	46	233
La Victoria	270	215	16	39
Obando	413	393	6	14
Sevilla	817	712	21	84
Ulloa	327	278	6	43
TOTALES	79,448	43,476	17,552	18,420

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del DANE y cálculos propios.

los municipios del Departamento del Quindío. (Véase el cuadro 17).